NORBA-ARTE, ISSN 0213-2214, vol. XXII-XXIII (2002-2003) / 325-337

RESTAURACIÓN DE LA TORRE PARROQUIAL DE PALOMAS (BADAJOZ)*

María Antonia PARDO FERNÁNDEZ

Resumen

La restauración de la torre parroquial de Palomas es un ejemplo de intervención arquitectónica meramente artesanal, en el que se ha prescindido de todas las técnicas actuales de limpieza a favor de la técnica manual de frotado con cepillo y agua. Todo por y para el monumento, dado que numerosas técnicas de limpieza a pesar de su eficacia, repercuten negativamente en los edificios acelerando su proceso de erosión o degradación por el aporte de humedad que acarrean estos trabajos. En este sentido, tanto por la técnica empleada como por los resultados obtenidos, la torre parroquial de Palomas se convierte en un modelo de intervención a seguir.

Palabras clave: Patrimonio histórico-artístico, restauración, arquitectura, Palomas (Badajoz).

Abstract

The restoration of the parish tower «Palomas» is an example of architectural intervention in terms of artisan groundwork. By this technique, a sole focus on manual rubbing by means of brush and water is achieved. Such a laborious effect is aimed to respect the monument as a whole, unlike other techniques which cause deterioration by speeding the effects of erosion and degrading (due to an increase in humidity). As a result, due to the technique used and the overall results obtained, the parish tower «Palomas» becomes a model to follow in restoration intervention.

Keywords: Cultural heritage, restoration, architecture, Palomas (Badajoz).

Encuadramos esta obra de restauración en un contexto más amplio de intervenciones efectuadas por la administración autonómica en el patrimonio arquitectónico mudéjar dirigidas a frenar fundamentalmente el deterioro de estos inmuebles (en su mayoría templos parroquiales y alguna fortaleza militar), y caracterizadas por tratarse de trabajos de consolidación y restauración, siendo excepcionales las rehabilitaciones.

* Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación «Aplicación de la fluorescencia de rayos X a los revestimientos del patrimonio arquitectónico extremeño» (II PRO1A051) dentro del II Plan Regional de Investigación y Desarrollo Tecnológico e Innovación de Extremadura (2001-2004).

Con relación a las características específicas de las obras éstas suelen consistir en la sustitución de materiales deteriorados por otros similares y en el refuerzo de las estructuras de fábricas con técnicas y soluciones actuales enmascaradas en revestimientos y cubiertas tradicionales.

Sin embargo el caso de la restauración de la torre parroquial de Palomas nos resulta especialmente atractivo por haberse llevado a cabo en su totalidad de forma artesanal: desde la limpieza de sus paramentos a la reposición de ladrillos y piezas vidriadas que la decoran así como el acabado final. Se trata por tanto de una actuación marcada por el deseo de conservar un edificio histórico haciendo uso de las técnicas tradicionales que se emplearon para su construcción. Técnicas tradicionales que en los últimos años están siendo recuperadas como una parte importante en todo el proceso de revitalización de la arquitectura histórica.

Este proyecto, que comprende además de la restauración de la torre, la reparación de las cubiertas, se redacta en octubre de 1997 bajo la dirección de D. Rafael J. Amigo Marcos, arquitecto. El edificio en cuestión es un templo del siglo XVI que presenta unas características arquitectónicas similares a las del resto de construcciones de poblaciones cercanas: Hornachos y Puebla de la Reina, entre otras.

Como se ha comentado el proyecto no se ciñe a la totalidad del edificio, siendo dos las zonas principales de actuación a excepción de unas pequeñas intervenciones de carácter puntual.

La cubierta de la única nave de este edificio y su emblemática torre son los dos elementos a los que hacíamos referencia para cuya reparación se destinó la cantidad de 11.414.399 ptas.

Reseña histórica

El edificio que estudiamos está situado en el centro de la población y fue levantado en el primer cuarto del siglo XVI[1]. Por tanto, hemos de situarnos artísticamente en un periodo en el que aún perviven las formas góticas, visibles en este caso en su bóveda de crucería y se desarrollan una serie de elementos típicamente mudéjares, como su torre.

Al exterior del templo observamos el empleo de la mampostería y el ladrillo por distintas zonas, una combinación de materiales frecuente en este periodo y en esta zona geográfica, ambos muy utilizados en construcciones con sello mudéjar como la que nos ocupa.

Una techumbre de madera cubrió la nave principal del templo durante un tiempo. Vemos como la presencia mudéjar se aprecia no sólo al exterior sino también en el interior, ya que estos alarifes herederos de la tradición constructiva árabe realizaron importantes cubiertas de madera de las que tenemos destacadas muestras en la región. Hoy día no se conserva, aunque se tiene constancia de su existencia[2].

[1] Mogollón Cano-Cortés, M.ª P., *El mudéjar en Extremadura*, Salamanca, 1987.
[2] Mogollón Cano-Cortés, M.ª P., *El mudéjar en Extremadura,* Salamanca, 1987.

La iglesia consta de una sola nave con apertura de huecos interiores en los laterales de la misma originados por la disposición de los contrafuertes. Dichos huecos están ocupados en la actualidad por distintas imágenes típicas de la devoción popular.

El acceso al templo se realiza por dos de las tres puertas que éste posee, debido a que una de ellas, concretamente la de la fachada meridional está hoy día cegada. Serán las fachadas norte y correspondiente a los pies de la iglesia las únicas entradas al templo.

Las fachadas laterales presentan una disposición exterior muy similar. Ambas están realizadas en ladrillo y rodeadas por arquivoltas de este mismo material. Un arco conopial y un alfiz cierran este espacio de paso al interior creando una composición sencilla y cerrada.

En cambio, la fachada de los pies es diferente. Se trata de la típica torre-fachada que puede apreciarse también en Hornachos. Exteriormente los elementos que enmarcan la puerta son similares a los ya comentados para las portadas laterales, pero a ellos debemos añadir los tres cuerpos superiores en que podemos dividir la torre.

Con posterioridad a su construcción se adosaron al templo dos dependencias en su lado sur. Concretamente una capilla y una sacristía, comunicadas entre sí y al mismo tiempo con la nave central. Es posible apreciar desde el exterior este añadido, y más aún tras la restauración, puesto que el pequeño patio y aseo localizados junto a la sacristía se demolieron.

Por último y respecto al ábside destacamos el aspecto militar y robusto que ofrece al exterior. Un remate con almenas es el causante de su apariencia de fortaleza a lo que contribuye también su planta cuadrangular. En el exterior se mantiene la uniformidad de materiales con relación al conjunto del edificio, pero en su interior encontramos algunas notas distintivas. Entre ellas la bóveda de crucería que cubre este espacio de clara tradición gótica. Un espacio destacado del resto de la nave al estar a un nivel superior del suelo de aquella.

Exteriormente todo el conjunto está cubierto con tejas árabes, a dos aguas para la nave central, a cuatro vertientes para la zona absidial, a una sola pendiente en el caso de la capilla del sagrario y la sacristía, y con chapitel ochavado rematando el campanario.

Características de la intervención

La intervención que se lleva a cabo con este proyecto afectó a la torre y a la cubierta fundamentalmente, mientras que en el resto del edificio únicamente se realizaron actuaciones puntuales.

Hemos de partir de la opinión que el propio arquitecto restaurador ofrece en su proyecto: *«…obras a realizar como consecuencia del natural uso y el paso del tiempo cabe clasificarlas como obras de conservación y necesarias para enmendar el menoscabo producido por el inmueble»*[3].

[3] Amigo Marcos, R. J., *Proyecto de restauración de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, Palomas,* Servicio de Obras y Proyectos, Consejería de Cultura, Octubre, 1997.

Se trata de devolver al templo el brillo que tuvo reponiendo piezas desaparecidas, imitando o simulando otras siempre perceptibles, sin lugar para el engaño. En definitiva son trabajos de consolidación de fábricas y de especial interés desde el punto de vista estético por la importante notoriedad que van a tener, al ser la torre el único elemento del templo que va a experimentar un cambio.

Sin embargo, en la intervención de la torre creemos que no sólo prima la idea de una simple reparación, sino que está presente la necesidad de restaurar en toda regla un elemento de carácter emblemático para esta pequeña población bajo extremeña.

La intervención en la zona de cubiertas es imprescindible puesto que el edificio está en uso hoy día y además porque se verá afectada por los trabajos de la torre.

Se trata de una intervención parcial que afecta sólo a una parte del edificio y que con posterioridad ha sido intervenida de nuevo para restaurar las fachadas de la iglesia y los desperfectos de su única nave. En las imágenes que adjuntamos es posible apreciar el lamentable estado de la fábrica que estaba demandando una rápida actuación.

Consolidación de la fábrica

La restauración en un elemento de las características de esta torre presenta sus complicaciones si tenemos en cuenta el carácter emblemático de la misma. Tal vez en el conjunto del patrimonio artístico extremeño la importancia de esta construcción quede en cierto modo eclipsada en favor de los grandes conjuntos y edificios monumentales de la región, sin embargo, para la población que la ha podido contemplar durante años la significación de este elemento sigue siendo la misma, si cabe mayor con el paso del tiempo.

Con ello intentamos comprender que la intervención restauradora supone siempre una modificación del edificio. Unas veces para mejorar el estado del mismo y otras, aun con la misma intención, para alterarlo negativamente.

En el caso que nos ocupa nos centraremos especialmente en la torre y la transformación que experimentó. Un cambio que a simple vista fue bueno y que valoraremos en función de los criterios de intervención que predominan hoy día.

En este caso la intervención se inició con la limpieza de todas las caras de la torre[4]. La estructura de la misma se corresponde con el modelo de Torre-Fachada[5] de uso generalizado en Andalucía. A través de ella podemos acceder por la portada de los pies al templo. Por tanto desde el exterior del mismo el espectador observa sus cuatro caras indistintamente orientadas. No obstante y a pesar de la similitud entre ellas nos encontramos que:

[4] Seguiremos la división arquitectónica establecida por el técnico a la hora de describir la intervención de la torre. Amigo Marcos, R. J., *Proyecto de restauración de la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia, Palomas*, Servicio de Obras y Proyectos, Consejería de Cultura, Octubre, 1997.

[5] Término acuñado por el prof. D. Diego Angulo Íñiguez.

– La cara oeste está dividida interna y externamente en cuatro cuerpos sin contar el remate ochavado. Un primer cuerpo definido por la portada de ladrillo con arco conopial que da acceso al interior. Un segundo cuerpo caracterizado por una pequeña ventana decorada con cerámica de colores y pequeño nicho en la fachada correspondiente al coro interior. Un tercer cuerpo prácticamente de ladrillos con dos arcos de medio punto cegados delimitando un espacio interno en donde debió ir la caja de un antiguo reloj. Y, por último, el cuerpo de campanas, muy similar al anterior, con doble arquería de ladrillo sobre el que va situado el remate octogonal.
– La cara este únicamente presenta una división tripartita, ya que se inicia a la altura de las cubiertas. Así, al exterior sólo tiene un primer cuerpo de fábrica enlucida con cemento en el que se abre un pequeño hueco. En su interior debió ir el reloj mencionado y el arranque de una escalera de caracol desde la que se accedía al campanario. Justo en la zona de campanas esta cara se subdivide en dos arcos de medio punto de ladrillo que sostienen el remate, al que hemos considerado como tercer cuerpo.
– La cara norte dispone de cuatro tramos: el primero de ellos, que ocupa toda la altura de la nave del templo al exterior, mientras que dentro se corresponde con el primer tramo del acceso de los pies y el coro alto. Un segundo con arquerías de ladrillo cegadas en la línea de las ya descritas. El tercero constituido por el cuerpo de campanas ornamentado por las arquerías y, por último, el remate piramidal.
– La cara sur presenta la misma distribución fuera y dentro del templo que la norte, descrita en líneas anteriores.

Todas estas caras fueron objeto de la misma intervención: una limpieza a fondo con cepillo de raíces y agua. El frotado se hizo a mano para tener la seguridad de que se eliminaban líquenes, musgos, polvo y todo tipo de residuos y partículas que de forma inapreciable estaban afectando al edificio.

Todos los añadidos posteriores a la construcción original de la torre se eliminaron, entre ellos la bancada del campanario y el reloj (cuyo hueco se tapó de inmediato con mortero bastardo). Operaciones realizadas con medios manuales por ser prácticamente imposible incorporar máquinas en este tipo de trabajo tan delicado.

Los trabajos continuaron con la limpieza de los paramentos y el relleno de sus grietas, siempre con mortero de cal retacado. En el cuerpo de campanas se procedió a reponer la solería, desaparecida tiempo atrás a causa de un desprendimiento, empleándose para ello losas de barro cocido, similares a las que debió llevar originariamente la construcción.

Todos aquellos ladrillos de tejar en malas condiciones se sustituyeron por otros de las mismas características unidos nuevamente con mortero de cal similar al existente. Los ladrillos restantes se consolidaron con un producto adecuado para ello. Así se hizo en la portada de los pies, donde es posible apreciar una coloración más intensa para el ladrillo restituido, en las almenas que coronan el cuerpo de campa-

nas, en las molduras, aleros e impostas de separación entre los cuerpos, en la franja de arquillos decorativos de los cuerpos superiores y en las arquerías de los mismos.

Las pequeñas piezas cerámicas que enmarcan la ventana del coro también se reemplazaron por otras nuevas y así puede apreciarse en la fotografía.

Todas las zonas que llevaron revoco imitando el despiece de sillería se enlucieron de nuevo, en esta ocasión con ladrillo fingido, realizado con argamasa, sustituyendo al recubrimiento deteriorado.

Los morteros se respetaron (color y dosificación), al ser garantes de un trabajo bien hecho y de la durabilidad del mismo, manteniéndose el mortero de cal original en los paramentos, franjas decorativas y unión de piezas, por ser el característico en este tipo de edificios.

Los trabajos en la torre finalizaron con la impermeabilización del chapitel y la terraza, para evitar en el futuro la aparición de humedades y goteras.

Para garantizar el rigor de la actuación se realizaron análisis previos de los materiales y revocos mediante técnicas como la termoluminiscencia, espectometría de masas y difracción de rayos X[6]. Con anterioridad se tomaron muestras de los revestimientos de distintas zonas del edificio, como de las bóvedas del coro alto y el ábside. Esta aplicación de nuevas tecnologías habría de proporcionar a los técnicos las características de resistencia y durabilidad de los materiales seleccionados para la restauración.

Realmente el grueso de los trabajos de consolidación ya ha sido descrito, puesto que aquellas actuaciones puntuales a las que nos referíamos eran la eliminación del aseo y el patio adosados a la sacristía.

Conviene aclarar que, aunque en el proyecto no se recogen los trabajos de adecentamiento de la plaza en la que se ubica nuestro edificio, estos mismos parecen haberse realizado a la par o poco después que las obras aquí estudiadas. Así, al demoler esas dos construcciones aledañas se hizo necesario reponer la solería igual que la del resto de la plaza. Una solería de rollos de piedra en la que se han distribuido diversas plantas para completar la restauración del templo. Es interesante porque denota una cierta preocupación por el entorno y en consecuencia por su protección, al margen de cualquier valoración estética sobre la misma.

Un aspecto de especial importancia en los trabajos de restauración y a veces apenas considerado por los arquitectos es el de la eliminación de instalaciones eléc-

[6] Estos sistemas y técnicas de investigación aplicados a la conservación del patrimonio histórico constituyen un aporte novedoso de disciplinas tradicionalmente alejadas a este tema, en base a esa necesidad tantas veces demandada en reuniones y congresos de colaboración interdisciplinar. En nuestro caso particular, tuvimos la ocasión de acompañar a un equipo de expertos en difracción de rayos X por una serie de edificios históricos extremeños con el objetivo de investigar a fondo acerca de la composición de los materiales. Se trata de una técnica muy precisa basada en *«la evaluación de una propiedad física o fisicoquímica, que determina el comportamiento de los materiales en función de su composición o estructura atómica molecular»*. MORALES, A. J., *Patrimonio histórico-artístico*, Historia 16, Madrid, 1996. El repertorio de métodos instrumentales para la investigación del materiales es muy amplio. Al ya comentado hemos de añadir la termoluminiscencia, espectometría de masa, microscopía electrónica de barrido, etcétera.

tricas. Sabemos lo costoso que puede resultar, pero no justificamos, como en este caso, la presencia de focos de luz antiguos y modernos, adosados al muro sin el más mínimo cuidado.

Una iluminación artística para el edificio quizá sea inviable pero no la instalación de focos de luz, con un diseño acorde al lugar que han de ocupar. En este caso se han ido solapando varias iluminaciones sin haber eliminado la más antigua cuando se procedía a reemplazarla. De tal forma que nos encontramos con la presencia de una variedad de instalaciones que afean, durante el desarrollo de estos trabajos, considerablemente el exterior del templo.

Por último, señalamos que en lo posible se intentaron eliminar todos los restos de cemento que presentaba el muro de fábrica en distintas partes. Un tipo de material muy dañino como recubrimiento en este tipo de edificios. Es cierto que hay zonas en las que se aprecia una fábrica limpia y consolidada pero también podemos comprobar, especialmente en la fachada meridional, como el material se está desprendiendo considerablemente y deteriorando a pasos agigantados el edificio.

Reparación de cubiertas

La actuación en las cubiertas se extendió a la totalidad de las mismas. Es decir, que tanto la del ábside, como la de la nave y torre sufrieron el mismo tipo de restauración.

En cada una de ellas se extendió una capa de un producto impermeable para evitar la aparición de goteras y posibles humedades con el paso del tiempo, eliminando previamente la suciedad acumulada. La aparición de pequeñas plantas entre las tejas y en los bordes de las cornisas eran claras muestras de la presencia de humedad, sin olvidar toda la suciedad generada tras los trabajos de la torre.

En la zona del ábside se desmontaron todas las tejas y se procedió a expandir la capa con la solución impermeable para después volver a instalar el tejado con el mismo material. Aquellas piezas deterioradas fueron sustituidas por otras de cerámica curva. Siempre se utilizó para el montaje de las mismas mortero de cal, al igual que en el resto de operaciones realizadas y ya descritas. En los canales de desagüe del agua de lluvia se colocaron nuevas tejas para asegurar la eliminación rápida de ésta en cualquier momento y evitar su acumulación en cubierta. Es decir, se sanearon todos los canales perimetrales del edificio.

Especial atención se mostró a las uniones de las distintas cubiertas, concretamente al encuentro entre las de la nave central con las de la sacristía y capilla. Por ello se sellaron cuidadosamente, eliminando de esta forma, posibles vías de circulación del agua.

El mismo procedimiento se aplicó en la zona de cubierta de la torre. En ella se aisló nuevamente del contacto con la lluvia la terraza y el propio chapitel, empleando un mortero de cal y eliminándose también los restos de vegetación. No obstante se mantuvieron dos nidos de cigüeña que forman parte del carácter del edificio si bien

no sería descabellado estudiar minuciosamente los efectos que este tipo de nidos pueden ocasionar en un edificio de estas características[7].

Aun en la torre las antiguas gárgolas se eliminaron y sustituyeron por otras, una operación que se extendió por todo el conjunto de la iglesia.

En general los trabajos se centraron en la consolidación y restitución de materiales de cubierta. Una operación muy común en trabajos de mantenimiento y no por ello de menor interés. A través de este tipo de actuaciones es posible asegurar el buen estado de las innumerables iglesias de carácter popular que posee el patrimonio extremeño. Todas ellas con similares patologías y problemas estructurales, aunque vigiladas de cerca por la población local que hace uso de las mismas.

Valoración final

En esta ocasión el respeto al edificio ha primado en todo momento. A través de sus manifestaciones externas –patologías y aspecto– el arquitecto ha diagnosticado el estado previo a la restauración y ha planteado unos trabajos de reparación con unos presupuestos teóricos absolutamente conservadores.

Conservadores porque no se han empleado materiales ni técnicas de restitución modernas. Aunque el uso de éstas, al quedar ocultas en muchas ocasiones, puede dar el mismo resultado aquí alcanzado.

El hecho de adoptar técnicas manuales, diríamos incluso que artesanales, como la utilizada en la limpieza de la torre, con cepillo y agua simplemente, ha sido determinante para el éxito de estos trabajos.

En la reposición de materiales se ha preferido imitar la forma pero destacar el color para constatar que se trata de una restauración. A la hora de revestir las superficies se ha procurado mantener el mismo mortero para no alterar estética ni materialmente la obra. Es cierto que existen en la actualidad productos sintéticos cuyos acabados no varían respecto a los tradicionales. Sin embargo los expertos insisten en el uso de estos últimos por la garantía y duración que los avalan. Incluso, al reponer las tejas en mal estado, se ha vuelto a colocar una teja árabe, como las primitivas que presentaba el edificio, recibidas con mortero de cal. No se ha optado por envejecerla, como suele ocurrir en otras intervenciones, puesto que el interés se encuentra en el uso del mismo material.

Un análisis minucioso de los materiales, como así se ha hecho con la torre, es el mejor método para alcanzar resultados óptimos y poner de manifiesto la necesidad de recuperar las técnicas y formas de trabajo artesanales. Gracias a ellas, en definitiva, hoy podemos contemplar interesantes muestras de la arquitectura regional secular.

[7] Ésta es una constante en el patrimonio artístico extremeño. Contemplar las iglesias, especialmente en Cáceres, cubiertas por numerosas parejas de cigüeñas constituyen uno más de los atractivos turísticos de la región. No obstante, se deberían buscar alternativas o aligerar el peso de los nidos de estas aves, que podrían llegar a ocasionar importantes desperfectos de la estructura edilicia si se combinan con otras patologías propias de las fábricas antiguas.

El planteamiento de trabajo seguido ha sido respetuoso para con el edificio y su entorno, que se ha adecentado. Hubiera sido deseable la reparación completa de las fachadas. Ello ha supuesto un importante choque visual entre las superficies restauradas y el resto de paramentos, que han restado brillantez a los trabajos efectuados.

Al interior, el templo no parece presentar graves desperfectos y se aprecia un constante mantenimiento del mismo, por las superficies perfectamente encaladas y la ausencia de lesiones fácilmente visibles.

En próximas intervenciones habría que insistir especialmente en la eliminación del cableado y puntos de luz en desuso que afean notablemente el exterior de esta construcción. Así como plantear la necesidad de iluminar artísticamente esta iglesia, aunque ello implique la aparición de nuevas líneas de tendido eléctrico.

Del mismo modo se espera que los trabajos de mantenimiento previstos para el templo se ocupen también de la limpieza del nido de cigüeñas, que crea una bella estampa fotográfica pero ocasiona desperfectos y abundante suciedad. Ésta no sólo se acumula en torno al nido, sino que cae a las cubiertas de la nave con lo que puede provocar la aparición de goteras y humedades.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, J. L., *Sociedad, Estado y Patrimonio Cultural*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

CASTILLO RUIZ, J., *El entorno de los Bienes Inmuebles de Interés Cultural*, Granada, 1997.

CLEMENTE, C. y AYMAT, C. (Coords.), *Teoría e Historia de la Restauración*, Master de Restauración y Rehabilitación del Patrimonio (MRRP), Universidad de Alcalá, 1997.

CORREA, F., *La recuperación del patrimonio cultural extremeño. Un reto para el 2005*, Badajoz, 1996.

GONZÁLEZ-VARAS, I., *Conservación de Bienes Culturales. Teoría, Historia, principios y normas*, Ed. Cátedra, Madrid, 1999.

LEY DE PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE EXTREMADURA 2/1999 de 29 de Marzo de 1999.

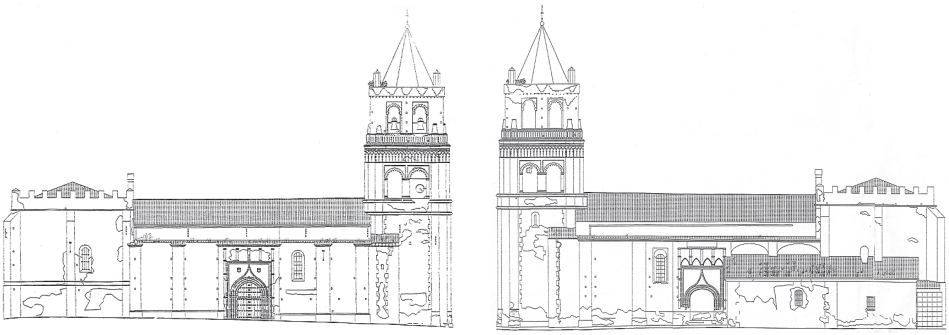
LOZANO APOLO, G., *Reestructuración de Edificios de Muros de Fábrica*, Curso Técnicas de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico, Gijón, 1996.

MÉLIDA ALINARI, J. R., *Catálogo Monumental de España: provincia de Badajoz*, Ministerio de Instrucción y Obras Públicas, Madrid, 1925.

MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, M.ª P., *El Mudéjar en Extremadura*, Salamanca, 1987.

SERVICIO DE OBRAS Y PROYECTOS, Consejería de Cultura, Junta de Extremadura.

SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO, Consejería de Cultura, Junta de Extremadura.

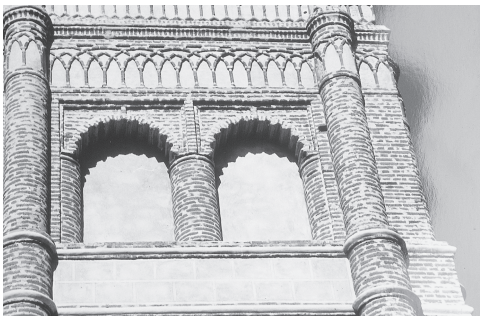


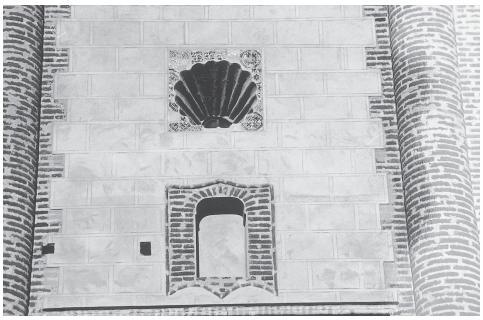
LÁM. I. *Alzados de las fachadas laterales del templo en el estado en que se encontraban antes de ser restaurados. La pérdida del revestimiento y de material en algunas zonas constituían las lesiones más evidentes. (Dibujos:* Proyecto de Restauración de la Iglesia Parroquial de Palomas, *R. J. Amigo Marcos.)*

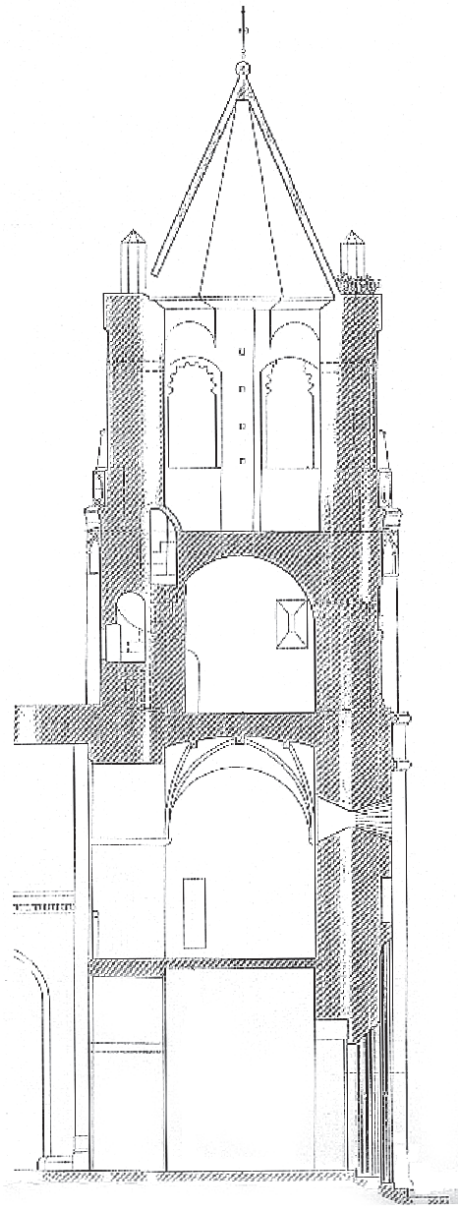
LÁM. II. *Alzados de la cabecera y portada de los pies en el estado que presentaban con anterioridad a la intervención. (Dibujos:* Proyecto de Restauración de la Iglesia Parroquial de Palomas, *R. J. Amigo Marcos.)*

LÁM. III. *Dos secciones transversales del templo diferentes. A la izquierda partiendo desde el presbiterio y a la derecha desde los pies del templo.*
(Dibujos: Proyecto de Restauración de la Iglesia Parroquial de Palomas, *R. J. Amigo Marcos.)*

LÁM. IV. *Arriba, dos imágenes de las fachadas laterales del templo. La superior izquierda es la única que está en uso, puesto que la derecha está cegada y en un estado de conservación deplorable. La fotografía inferior ofrece un detalle de la torre-fachada a los pies del templo.*







LÁM. V. *Cuatro detalles de los distintos tramos en que está dividida la torre (a, b, c, d). A la derecha la sección longitudinal de la misma.*